

//Notas de Análisis//

Las múltiples candidaturas parecen beneficiar al kirchnerismo

**Por Lic. Diego Telias.*

El 25 de junio pasado venció el plazo de inscripción electoral para presentar candidaturas en la República Argentina. La reforma del 2010 impone que las ocho fórmulas presidenciales se sometan a elecciones primarias obligatorias el próximo 14 de agosto. Si bien el objetivo de los comicios es elegir un candidato por partido, en esta oportunidad no habrá competencia. La contienda brindará, igualmente, un panorama de los posibles futuros resultados, siendo Cristina Fernández de Kirchner la principal favorita para ganar las elecciones.

El 23 de octubre de este año, además de presidente de la Nación, se votarán cargos en el Congreso. El Senado renueva un tercio de la cámara, eligiéndose tres senadores por cada una de las siguientes ocho provincias: Buenos Aires, Formosa, Jujuy, La Rioja, Misiones, San Juan, San Luis y Santa Cruz. La Cámara de Diputados renueva la mitad de sus bancas. Finalmente también, ese mismo día, diez provincias decidirán sus gobernadores y legisladores locales (entre ellas, las importantes de Buenos Aires y Mendoza).

Luego de meses de incertidumbre, Cristina Fernández confirmó en la Casa Rosada su aspiración a ser reelecta. La representante del Frente para la Victoria, coalición creada por su difunto esposo Néstor Kirchner, eligió al economista Amado Boudou como compañero de fórmula. El nombramiento del ministro de Economía y Finanzas Públicas, figura no exenta de polémica al tener más de una causa abierta judicialmente, supone una señal de continuidad económica.

La mandataria, que ha tenido un repunte de 7% en el Índice de Confianza en el Gobierno que elabora la Universidad Torcuato di Tella, alcanzó en mayo el pico máximo de imagen positiva desde que lidera el gobierno. Al parecer el escándalo del caso Schoklender no ha afectado la administración, quien ha aprovechado la organización de la Copa América de fútbol para el lanzamiento de programas que favorecen el consumo popular, como el plan "LCD para todos".

Si bien ciertos sectores de la academia retoman el bipartidismo de peronismo - radicalismo, el hecho real es que las fuerzas opositoras se ven disminuidas por la presentación de múltiples candidaturas. Las encuestas de intención de voto no identifican un candidato firme en la oposición que pueda impedir la reelección de Cristina Kirchner.

Ricardo Alfonsín, representante de la Unión Cívica Radical, es el único con alguna chance real de desbancar a la presidenta. El hijo del ex mandatario compartirá la fórmula con el antiguo titular del Banco

Central, Javier González Fraga. El radicalismo logró una interesante alianza electoral en la provincia de Buenos Aires con el denominado “peronismo federal” liderado por Francisco de Narváez, quién será candidato a gobernador de la provincia más importante de Argentina.

El ex mandatario **Eduardo Duhalde**, que finalizó el mandato de Fernando de la Rúa luego de la crisis económica de 2001, oficializó su candidatura con un discurso crítico hacia el kirchnerismo. Presentándose como “ni de derecha ni de izquierda sino de Juan Domingo Perón”, el representante por la Unión Popular será acompañado del líder de la provincia de Chubut, Mario das Neves. El peronismo “disidente” (Compromiso Federal) presentará también al gobernador de la provincia de San Luis **Alberto Rodríguez Saá** junto a José María Vernet como su vice.

El gobernador de Santa Fe y miembro del Partido Socialista, **Hermes Binner**, encabezará la fórmula del Frente Amplio Progresista con Norma Morandini. A último momento se produjo la ruptura con Proyecto Sur de Fernando Solanas, movimiento que presenta su propio binomio liderado por la diputada **Alcira Argumedo** y Jorge Cardelli.

La Coalición Cívica propone el binomio **Elisa Carrió** - Adrián Pérez. La diputada, que alcanzó un 23% en las presidenciales de 2007, buscará nuevamente quebrar con el bipartidismo histórico. Por último, el líder del Partido Obrero **Jorge Altamira** junto a Christian Castillo serán candidatos por el Frente de Izquierda y de los Trabajadores.

La victoria del oficialismo en las elecciones presidenciales de octubre parece previsible. Las principales consultoras han afirmado incluso la posibilidad de que la contienda se decida en primera vuelta, que es cuando el candidato más votado alcanza el 45% de los votos emitidos, o llega a un 40% y con una diferencia de al menos 10% con respecto al segundo candidato.

Es para evitar este escenario que Ricardo Alfonsín formó esa alianza que le permite hacerse fuerte en la provincia de mayor electorado del país. Rodríguez Saá, Duhalde, Binner y Carrió, por su lado, intentarán individualmente superar al radicalismo con el objetivo de disputar el balotaje. Finalmente, Argumedo y Altamira deberán primero que nada superar la barrera de agosto, del 1.5% de los votos, que los habilite a participar en octubre.

Los meses que restan serán claves. Las elecciones que se realizarán en Córdoba, Santa Fe y Capital Federal no se presentan a favor de los sectores kirchneristas. Sin embargo, en lo nacional, la imagen de la actual presidenta es la que muestra mayor solidez. Al igual que en muchos países de Latinoamérica, la oposición se ha preocupado más por criticar al oficialismo que por generar una alternativa consistente y creíble. De esta manera es previsible, en un contexto de crecimiento económico, que Cristina Fernández pueda alcanzar nuevamente la mayoría del voto de la

ciudadanía.

**Licenciado en Estudios Internacionales.
FACS - Universidad ORT Uruguay.*